

Páginas Escogidas

Soy caballero andante . . .

Por Miguel de Cervantes

De mí se decir, que después que soy caballero andante, soy valiente, comedido, liberal, bien criado, generoso, cortés, atrevido, blando, paciente, sufridor de trabajos, de prisiones, de encantos; y aunque ha tan poco me vi encerrado en una jaula como loco, pienso que el valor de mi brazo, favoreciéndome el cielo y no me siendo contraria la fortuna, en pocos días verme rey de algún reino, adonde pueda mostrar el agradecimiento que sólo consiste en el deseo, es cosa muerta como es muerta la fe sin obras. Por eso querría que la fortuna me ofreciese presto alguna ocasión donde me hiciese emperador por mostrar mi pecho haciendo bien a mis amigos, especialmente a este pobre Sancho Panza, mi escudero que es el mejor hombre del mundo, y querría darle un condado que le tengo muchos días ha prometido, sino que temo que no ha de tener habilidad para gobernar su Estado.

Alusión clara acerca de la ley abortista

Por Rafael López Jordán

La revista quincenal "Civiltà Cattolica", dirigida por los jesuitas y considerada vocero oficioso del Vaticano, acaba de dar un juicio muy negativo acerca de la actitud asumida en la cámara por diputados que aún proclamándose creyentes, han sido elegidos en las listas del Partido Comunista Italiano (PCI).

Se trata de una actitud que probaría en los hechos la ilusión de los católicos que "en el pasado han sostenido y continúan sosteniendo la posibilidad de aceptar la línea política del PCI sin estar obligados a aceptar también la ideología sobre los puntos en los cuales aquella es inconciliable con la conciencia cristiana".

Los observadores han comprendido al vuelo que el comentario no es sólo una referencia al pasado próximo sino también una admonición para un futuro que se encuentra ya al alcance de la mano. En efecto, aquel proyecto de ley ya ha entrado al Senado y en ese alto cuerpo se hallan algunos católicos con la misma caracterización que los antedichos.

La revista no ha sido más explícita, pero sí lo han sido el diario católico milanés "Avvenire" (sobre el aborto "no hay posibilidad de compromisos") y "L'Osservatore della Domenica" con evidente alusión a cierta propuesta del senador La Valle ("la cuestión no consistente términos medios que, para cualquier cristiano, serían concesiones descalificatorias").

Volviendo al comentario de "Civiltà Cattolica", se hace ahí notar que si el Senado ratificara la ley abortista ("bárbara e inicua") no sería el triunfo de la civilización ni de la libertad sino del egoísmo y del "libertarismo" individualista, mientras para los católicos se pondría un "gravísimo problema de conciencia".

Hay una frase luego que no ha pasado inadvertida para los políticos, la cual se refiere a una "objección de conciencia". La pregunta es si se está aludiendo a actitudes individuales de médicos y enfermeras o a un eventual recurso al referendun popular.

Según "Civiltà Cattolica" los que han aprobado en la cámara la ley abortista ya no tendrán derecho de "condenar a Hitler y a los otros autores de asesinatos masivos, porque se han colocado en el mismo camino y de la misma parte... Se ha renegado el fundamento mismo de la civilización".

Los ingeniosos pies y motivos de la música

Por José Joaquín del Valle

Derivados de las figuras convencionales de valor absoluto: la redonda, la blanca, la negra, la corchea, la fusa y la semifusa, que fuera del pentagrama no son más que figuras unitarias de valor real y divisibilidad relativa y que dentro de él se convierten en una gama de sonidos de alturas diferentes, determinados por su ubicación respecto a las líneas adicionales inferiores; respecto a las cinco líneas y cuatro espacios regulares del pentagrama; respecto a las líneas adicionales superiores, arriba de la pauta; los ingeniosos pies y motivos de la música son porciones de notas negras, corcheas o semifusas, llamadas pies binarios si caminan de dos en dos y pies ternarios si se mueven de tres en tres, dando lugar por su divisibilidad a nuevos dibujos rítmicos por causa de sus divisiones, subdivisiones, contracciones y semicontracciones.

Si una persona camina dos pasos seguidos y se detiene en un tercero el mismo tiempo que tardó en dar los dos primeros pasos, he aquí dos pies binarios, uno por notas reales y el otro por contracción. Si la misma persona camina tres pasos seguidos y se detiene en un cuarto el tiempo equivalente a los tres primeros pasos, he aquí dos pies ternarios, uno por notas reales y el otro por contracción.

Los pies binarios y ternarios pueden construirse con notas blancas, con notas negras, con notas corcheas, con notas semicorcheas y con notas fusas: no así con semifusas porque estas no tienen división, ni con notas redondas porque éstas no tienen contracción, siendo la nota preferida por los compositores para la estructuración de los motivos de sus obras, la nota corchea, por prestarse a mayores divisiones y subdivisiones con notas de menor valor real como las semifusas, las fusas y las semifusas. Las notas negras son muy utilizadas pero lo son menos las blancas y las redondas, es decir, en obras de cierta ejecución, prestandose con mayor eficacia para la estructuración de composiciones corales.

Así como los pies del hombre caminan sobre superficies de ladrillos cuadrados, caracterizados por las líneas de unión que a la vez son líneas divisorias que los hacen distinguirse como unidades distintas a nuestra observación pero como unidades completas para la función que desempeñan como base y sustento del edificio; así los pies binarios y ternarios caminan y se distribuyen sobre una base de cuadrados.

— Pasa a la página 74 —

¿Qué hora es?

De la democracia

Por Alfredo Betancourt

Es tan conocido el significado de democracia como sistema de gobierno (su origen, evolución, actualidad histórica, vicisitudes y mixtificaciones) que escribir sobre el concepto "del poder del pueblo", en cualesquiera de los sentidos sociológico, filosófico, histórico o político es una actitud un tanto necia en el campo de las concepciones cívicas, aunque esto encierre buenos propósitos jurídicos y administrativos. Sin embargo, para ordenar la cuestión, meditemos en las ideas expresadas por muchos tratadistas de derecho político sobre el significado, valor y alcance de gobierno popular: la República y la Democracia.

Se ha abusado del significado de este vocablo, y hasta se ha corrompido, pese a su valor permanente y su trascendencia en la vida pública en los tiempos modernos. Otros han escrito, como buenos tratadistas políticos, excelentes ensayos sobre la materia y se han convertido en maestros de consulta obligada. Leamos por ejemplo lo que dice Edmundo Gobiol: "Democracia Estado social dentro del cual el poder político es ejercido por el cuerpo social todo entero, sin distinción de casta ni de clase. De hecho, la democracia, la soberanía nacional, es poder de la mayoría; la democracia es esencialmente el gobierno de la ley, mientras que la tiranía es la ausencia de leyes, y el buen parecer de los gobiernos que están momentáneamente sostenidos por la mayoría". Democracia es gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo según expresión feliz de A. Lincoln. Se funda esencialmente en las libertades políticas, jurídicas y económicas, y en el imperio de la ley soberana emanada del pueblo. Este es el auténtico significado del régimen democrático, republicano y representativo. El da cabal significado a los derechos del hombre y del ciudadano, consagrados por el derecho público desde la Revolución Francesa.

En nuestro tiempo se habla mucho de democracia popular; y parece que esto ha merecido respetuosa atención política. Hay muchas repúblicas que agregan —para su denominación a gusto— el calificativo de popular. Aunque la frase parezca connotar redundancia o tautología, no deja de encerrar un sentido de desconfianza por lo que ha sido, en la práctica, la democracia. Francamente este concepto expresado así, se convirtió él mera viñeta, falso aviso, en refugio de falsarios, audaces y corrompidos políticos, explotadores del pueblo.

Democracia es, en resumen, como lo expresa el Diccionario de la Real Academia: "Del griego demos, pueblo; eratos, autoridad. 1) Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. 2) Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado. La Enciclopedia Uteha amplía la explicación así: "Forma de Estado en que el gobierno es del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, y se opone al absolutismo, a la dictadura y a toda clase de Estado autoritario; en la democracia, todos los ciudadanos participan de una u otra forma en las decisiones y responsabilidades del gobierno; no son meros súbditos pasivos del soberano. Aunque la Democracia en toda su plenitud exige la República, puede también tomar la forma de Monarquía Constitucional".

Democracia. Etimológicamente, gobierno del pueblo. De las palabras griegas demos (pueblo) y kratos (poder). La democracia puede ser directa o indirecta, según el gobierno del pueblo se realice.

— Pasa a la página 38 —

—El vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.—
(Refrán español).

El Mundo del Café

El goal de los mil colones

Por Enrique Homberger

En los últimos días del mes de marzo los precios se mantuvieron a niveles anteriores, superiores a trescientos dólares. Según datos proporcionados por Associated Press desde Londres los cafés de Colombia estuvieron a \$325.00 igual a mediados del mes. Los Árabigos Suaves a trescientos trece; los Robustas a trescientos dieciocho; el promedio de Otros Suaves y Robustas a trescientos quince.

Pero la clase de café que está llegando peligrosamente al goal de los mil colones, o sean centavos más de \$22.00 son los Árabigos sin lavar que se han estado vendiendo a trescientos noventa y nueve dólares el quintal.

Esto, pues, está a sólo 8 colones de un mil colones por el quintal del producto en el mercado londinense, aunque en El Salvador el precio máximo es el logrado por la clase Pergamino con el Central Estrictamente Altura a quinientos sesenta y tres colones los cuarenta y seis kilogramos, es decir, un quintal puesto en recibidores o agencias de la Compañía Salvadoreña de Café, S. A.

En los primeros tiempos de exportación los precios eran de diez colones quintal, aumentando con la Primera Guerra Mundial a cuarenta colones. Los productores nunca se imaginaron que una onza de mil colones el quintal fuera posible. Pero por la inflación mundial y además otras circunstancias especiales por las cuales ha atravesado este producto, han hecho posible que la llegada a los mil colones el quintal en mercados extranjeros sea posible.

Maestro bueno

Por Carlos A. Renderos L.

Cristo acepta de buen grado el título de maestro, pero cuando el joven rico agrega el calificativo de bueno, el Señor parece poner una barrera infranqueable entre su persona y Dios, entre todo lo bueno y Dios.

Al calificativo de bueno, contesta el Señor: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios.

¿Niega aquí su divinidad aquel que con sus milagros, sus enseñanzas, su testimonio ante los escribas y fariseos, ante sus apóstoles y discípulos, ante sus acusadores judíos y Pilatos mostró plenamente que El era realmente el Hijo de Dios, el Siervo de Yahveh, Dios hecho hombre? De ninguna manera.

¿Niega Cristo el valor de la bondad en los hombres, en los frutos y en toda la Creación? No, simplemente muestra el gran abismo que existe entre la bondad inherente en Dios y la bondad que aparece como tal a los ojos de los hombres.

El joven rico miraba al hombre Jesús realizando sus portentos con gran amor, con gran caridad y de allí el calificativo de bueno, pero faltaba en su pensamiento el factor Dios, el cual oportunamente le señala el Señor.

Cristo es imagen misma de la substancia de Dios (Heb. 1:3) lo cual no indica que como imagen sea de otra substancia, sino que de la misma substancia de Dios, tal como lo testifica San Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1), pero imagen en cuanto a que habiéndose revestido de carne de pecado, nacido de mujer, se movía en el mundo, en un ámbito diferente al de su señorío.

Por su encarnación, Cristo a la vez es imagen de todos nosotros, y de igual manera que por ser imagen del Dios invisible, en quien todas las cosas fueron creadas (Col. 1:15-16) no pierde sus atributos divinos, así, al ser revestido de carne de pecado no pierde sus atributos o características humanas y es por lo tanto Dios y hombre verdadero.

Esto era imperiosamente necesario para su misión salvífica en el mundo, y especialmente sobre la dimensión político-social en la cual ejerce su función de factor liberador crítico ante el universo comunitario y en cuanto al desarrollo histórico de la humanidad.

Cristo, en su condición ambivalente, es una especie de espejo en el cual el hombre habría de ver reflejada críticamente la imagen de sí mismo, tal como Dios desearía que fuera por medio de Cristo, porque Dios se revela no en el hombre en general, sino en un hombre muy concreto, en determinado tiempo y lugar: Dios se revela totalmente en Cristo, y por eso Cristo es la imagen del Dios invisible, a la vez que es hombre.

¿Quiere decir esto que nosotros tenemos que centrarnos únicamente en el hombre Cristo? De ninguna manera. Si no levantamos los ojos un poco más y miramos de frente la divinidad de Cristo, de nada nos vale Cristo. A este hemos de aceptarlo en su totalidad, en cuanto a su humanidad y en cuanto a su divinidad, ya que contemplando la humanidad de Cristo nos encontramos con nuestra propia humanidad y contemplando la divinidad de Cristo nos encontramos con el Invisible, al cual Cristo señaló al joven rico cuando dijo "ninguno hay bueno sino uno: Dios".

La ambivalencia de Cristo nos permite así analizar los problemas del mundo que en los últimos tiempos ha producido una evolución profunda en el pensamiento que ha afectado seriamente y radicalmente la relación de Dios y hombre.

Existe una antítesis entre un mundo que pretende autoelaborar su historia y el ofrecimiento generoso y gratuito de Cristo que nos ofrece una historia con el único sentido realmente liberador, el sentido de una realidad centrada en Dios, porque la criatura sin el Creador desaparece.

Por la encarnación, la historia del mundo ha adquirido un sentido crítico. La encarnación nos manifiesta que, cuando Dios creó la historia del mundo, tenía como proyecto concreto a Cristo, y, por lo tanto, que Cristo es el sentido original de la historia.

Al hacerse el Verbo de Dios parte de la historia, el tiempo cósmico es rescatado de su sentido puramente antropocéntrico que le había conferido el pecado del hombre, y queda revalorizado en su significado inicial. Por eso, Cristo es la clave, el centro y el fin de toda la historia humana, reflejando en El todo el amor, toda la bondad de Dios por que es Dios.